

## **RETROPERSPECTIVA Y PERSPICACIA: EL EMERGENTISMO CRÍTICO DE POLIBIO A WILDE**

José Angel GARCÍA LANDA  
*Universidad de Zaragoza*

**Resumen:** Leemos el ensayo de Oscar Wilde "The Rise of Historical Criticism", analizando el concepto wildeano de la historiografía crítica de Polibio, con énfasis particular en las cuestiones de la distorsión retroactiva y de la hermenéutica de la retrospección, y situando a Wilde en la tradición de la teoría emergentista y del evolucionismo cultural.

**Palabras clave:** Oscar Wilde, Polibio, Giambattista Vico, Retrospección, Emergencia, Perspicacia, Teoría narrativa

### ***Insight in Hindsight: Critical emergentism from Polybius to Wilde***

**Abstract:** This paper is a reading of Oscar Wilde's essay "The Rise of Historical Criticism", analyzing Oscar Wilde's conception of Polybius's critical historiography, with a particular focus on the issues of hindsight bias, on the hermeneutics of retrospection and on Wilde's position within the tradition of emergentist theory and cultural evolutionism.

**Keywords:** Oscar Wilde, Polybius, Giambattista Vico, Retrospection, Emergence, Insight, Hindsight, Narrative theory

Quien ve el último ve mejor. El último tiene una perspectiva dominante: está en la atalaya retrospectiva<sup>1</sup>, desde la que se aprecia un amplio panorama que ha conducido al mundo hasta donde él está. Quien goza de *top sight* (dominio informativo de la situación, perspectiva dominante) en el campo de batalla<sup>2</sup> también puede hacer gala de previsión o *foresight*: con mayor información somos amos del tiempo, no sólo del presente sino del futuro. Y del pasado: el *benefit of hindsight* es la perspicacia que proporciona la retrospección. La ventaja de llegar tras la batalla, o tras la catástrofe<sup>3</sup>, nos vuelve a todos más inteligentes que esos pobres seres atrapados en un pasado sin *top sight*, un pasado cuyo futuro no conocían. "La verdad", observa Polibio sobre Sifax y Asdrúbal, "es que en sus reflexiones y en sus planes erraron totalmente acerca de lo que iba a suceder" (Plb. XIV, 3.2). Después de la batalla, todos generales; una vez visto, todos listos—el fenómeno no es desconocido para los refranes, ni para la experiencia cotidiana. Vista a toro pasado, como se dice a veces. Es el síndrome del "*es que lo sabía, lo sabía*"—aunque no lo dije. Oteando desde la

---

<sup>1</sup> Ver mi nota "La atalaya retrospectiva" (GARCÍA LANDA 2006b).

<sup>2</sup> Un concepto derivado de la estrategia militar, luego teorizado por Castells (2003). Ver García Landa (2005e).

<sup>3</sup> Véase a este respecto mi artículo "Catastrofismo y retrospección: hermenéutica narrativa en la biología y en la historia" (García Landa 2005e).

atalaya retrospectiva, conocemos no sólo el pasado: conocemos el futuro del pasado (el único futuro que podemos conocer con certeza). Conocemos también muchos rincones del presente que se ocultaban a los actores. Somos, pues, los amos del tiempo, al menos por ahora, a la espera de otro que reirá el penúltimo a costa nuestra.

*Benefit of hindsight* es lo contrario de *hindsight bias*<sup>4</sup> —expresión ésta usada en inglés sobre todo en psicología, economía y teoría de la acción, aunque curiosamente no en crítica literaria. Las ventajas de la retrospección son lo contrario de la distorsión retrospectiva—aunque los contrarios se tocan, veremos..., o puede que no sean contrarios, sino la gemela buena y la gemela mala. Las ventajas cognitivas de la perspicacia retrospectiva, *insight coming from hindsight*, son evidentes. La mayor comprensión, la perspectiva superior que resulta de la retrospección es algo tan instalado en nuestros hábitos y actitudes hacia el tiempo, que resulta desconcertante y contraintuitivo montarle una crítica. Es sin embargo lo que hacen los teorizadores del *hindsight bias* en psicología, y en hermenéutica literaria, Gary Saul Morson en *Narrative and Freedom* (1994) y Michael André Bernstein en *Foregone Conclusions* (1994). Son dos contra muchos: por naturaleza no somos muy críticos con la distorsión retrospectiva, sino que nos apuntamos alegremente a ella—tanto es lo que se gana. El tiempo transcurrido entre un acontecimiento y su observación histórica no es muerto ni neutro, dice Ricoeur (2001): es productivo. Queramos o no, vemos cosas que los contemporáneos no podían ver. Así, *hindsight* es una palabra que se acuñó pronto (aunque el español aún no la ha acuñado: "ver el pasado con perspectiva" es una circunlocución, y "retrospección" es menos preciso). En cambio, *hindsight bias* ha tenido que esperar mucho tiempo a hacer su aparición entre los conceptos disponibles para el análisis, pues nos cuesta renunciar a este privilegio del que ríe (o llora) el último. El germen básico, sin embargo, se encuentra ya en las reflexiones de Aristóteles sobre la génesis de los relatos. En un argumento aristotélico, la catástrofe proporciona lucidez, mayor comprensión, anagnórisis, el descubrimiento de los engaños del pasado, y una perspectiva distinta sobre los mismos.

¿Hay en realidad una diferencia entre *hindsight bias* y *benefit of hindsight*? Sí la hay, pero hay que tener en cuenta que un fenómeno crece en relación directa con el otro. Eso complica un tanto sus relaciones. La distancia histórica produce tanta ceguera como comprensión, a la vez *blindness and insight*. Por

---

<sup>4</sup> Ver García Landa, "Periodismo y retrospección" (2005d).

variar el título de Paul de Man<sup>5</sup>: ceguera y perspicacia retrospectiva, *blindness and hindsight*. Nada diferente, en realidad, a nuestro conocimiento parcial y tendencioso del presente, que con sólo esperar, o aun sin esperar, se volverá también pasado y dejará de coincidir con lo que creemos que es. Nuestras acciones presentes, ejercidas sobre la base de una interpretación imperfecta de la situación global, son una especie de *blindsight*, visión ciega que ve sin ver, y cuya lógica profunda sólo un analista con más perspectiva y penetración podrá explicar adecuadamente.

*El surgimiento de la crítica histórica*, de Oscar Wilde (*The Rise of Historical Criticism*, de hacia 1879), es un ensayo de juventud que contiene entre otras cosas toda una teoría historiográfica de la retrospección, y de la retroperspectiva dominante, del *benefit of hindsight*<sup>6</sup>. Wilde examina a los historiadores clásicos desde una cómoda atalaya clasicista-moderna, y observa con distancia y con perspicacia la lógica explicativa que aplican a la interpretación del pasado y de los acontecimientos históricos. Traza así el surgimiento gradual de una historiografía que, separándose de los anales y anecdóticos, deviene una interpretación y una crítica de la acción humana.

Bienaventurados sean los que nacen tarde, porque ellos verán el final de la historia. Y comprenderán mejor, de ese modo, el principio, y los conflictos del pasado, y hacia dónde tendían los afanes de los hombres y los pueblos. En el ensayo de Wilde el papel del hombre que llegó tarde le corresponde a Polibio<sup>7</sup>. La teoría crítica de la sociedad y de su desarrollo surge gradualmente en la Antigüedad, separándose de mitos y tradiciones. Se desarrolla lentamente en Heródoto, en Tucídides, en Platón; encuentra su fase avanzada en Aristóteles. En Aristóteles observa Wilde como un gran avance su reconocimiento de la capacidad de progreso, y de la tendencia humana hacia una vida superior. (Quizá no esté de más recordar que según *El crítico como artista* [Wilde 1991] la vida superior humanamente alcanzable, la vida contemplativa similar a la de los dioses, es la vida del crítico inteligente—vale decir también la del historiador crítico tal como lo entiende Wilde). Notemos de paso la sorpresa de un Wilde *aristotélico*, frente al idealismo platonizante más evidente en sus ensayos estéticos de madurez—o deberíamos decir sus diálogos socráticos. El personaje

---

<sup>5</sup> Paul de Man, *Blindness and Insight: Essays in the Rhetoric of Contemporary Criticism*, 2ª ed. (1983). La teoría crítica de Paul de Man puede releerse desde esta perspectiva; la perspicacia (*insight*) derivada por el crítico lector a partir de la obra del primer crítico (que es ciego a su propia perspicacia o inconsciente de ella) es en parte un efecto de la perspectiva retrospectiva, o de la retroacción. Véanse algunos comentarios al respecto en mi artículo "Understanding Misreading: Hermenéutica de la relectura retrospectiva" (1996, 1998a).

<sup>6</sup> Wilde (2009). Todas las traducciones de *The Rise of Historical Criticism* son mías.

<sup>7</sup> Ver también mis notas sobre Polibio y Wilde (2007c, 2007d).

no deja de darnos sorpresas. Pero es Polibio quien, para Wilde, lleva a su perfección la teoría y práctica de la historia como conocimiento de los seres humanos y como interpretación racional de sus acciones.

A imitación de [Platón y Aristóteles] Polibio ofrece una explicación del origen de la sociedad al comienzo de su filosofía de la historia. Un tanto al modo de Platón, imagina que después de uno de los diluvios cíclicos que barren la humanidad a intervalos determinados y que destruyen toda la civilización preexistente, los pocos supervivientes de la humanidad se reúnen para su mutua protección, y como sucede con los animales ordinarios, el más notable por su fuerza física es elegido rey. En breve tiempo, debido al efecto de la simpatía y el deseo de aprobación, las cualidades morales comienzan a aparecer, y es la excelencia intelectual en lugar de la corporal lo que se vuelve requisito para la soberanía. (...)

Otros puntos, como la aparición de la ley y similares, se tratan con un cierto espíritu moderno, y aunque al parecer Polibio no utilizó el método inductivo de investigación sobre este particular, o más bien, debería decir, el orden jerárquico del progreso racional de las ideas en la vida, no está muy alejado de los resultados que nos han dejado las laboriosas investigaciones de los viajeros modernos.

(Wilde 2009— cf. Plb. II, 17, sobre los etruscos)

Wilde se refiere aquí a la concepción evolutiva o, podríamos incluso decir, *emergentista*<sup>8</sup>, del progreso social. Una concepción que antes de llegar a William James o a George Herbert Mead tuvo sus antecesores en los nombres citados por Wilde (¡y en Wilde mismo!). El siglo XIX fue muy evolucionista, en su vocación y en sus logros. Pero yendo mucho más atrás de Spencer (ver Graber 2012), y de Comte y de Schelling, hasta la primera mitad del XVIII, hay que nombrar a Giambattista Vico, cuya *Ciencia nueva* se plantea precisamente como una teoría de la evolución gradual, necesaria y por pasos obligados, *first things first*, de los fenómenos culturales<sup>9</sup>. Desarrollo evolutivo y emergente de instituciones (la familia antes que el Estado), del lenguaje (la metáfora antes que el sentido literal), de la tradición intelectual (la poesía antes que la filosofía), etc. Y muy especialmente, porque Vico era jurista, desarrollo evolutivo y emergente de las leyes y sistemas sociopolíticos. Bien, pues según Wilde, este tipo de evolucionismo cultural ya está bien prefigurado en los clásicos, y especialmente, en su forma elaborada, en Polibio<sup>10</sup>.

Vico, por cierto, también era clasicista, y sin duda derivó de su lectura de los clásicos muchas de sus nociones innovadoras, en particular tratando de refutar a los cartesianos, formalistas apriorísticos—los chomskianos de su propio siglo, por así decirlo. En busca de argumentos y ejemplos acudió

<sup>8</sup> Sobre la noción de emergentismo, ver mi notas (2006c) y (2006d). Y, más en profundidad, el libro de George Herbert Mead *Filosofía del presente* (Mead 2009).

<sup>9</sup> Giambattista Vico, *Principi di una scienza nuova d'intorno alla comune natura delle nazioni*, 1725-1744 (Vico 1995).

<sup>10</sup> Polibio, c. 202-120 AC, *The Histories* or *The Rise of the Roman Empire* (Polibio 1962); *Historias* (Polibio 2007).

constantemente a la historia y oratoria clásica<sup>11</sup>. Pero no era Vico un clasicista de los que dicen que "ya lo dijeron todo los griegos" (como nos hace pensar a veces López Eire). Antes bien, su teoría del desarrollo cultural le impide a Vico rendir a los clásicos una devoción incondicional y sobreestimar sus méritos. Los clásicos vinieron de una larga tradición anterior, sí, pero nosotros venimos después. Y existe el peligro, para Vico, de proyectar sobre ellos nuestro propio desarrollo cultural, de creer que cuando tratan un tema lo hacen con todo el conocimiento y claridad conceptual que sólo se haría posible más adelante, gracias a ellos y a sus sucesores. Hay pues una *hindsight bias*, una distorsión retrospectiva inherente al trabajo del filólogo y del historiador—una falacia que es característica de su posición y actividad, debida a la mirada presente que lanzan sobre el pasado. Vico llama a esta falacia *la presunción de los doctos* (García Landa 1998b)—(y bien es cierto que con la misma razón la podía llamar *la modestia de los doctos...*).

*Mais revenons à nos moutons.* Wilde menciona a Vico, aunque no le da más importancia relativa que a Montesquieu sobre esta cuestión—Polibio, recordemos de paso, es uno de los precursores de la teoría de la separación de poderes políticos, en su estudio comparado de las constituciones. El eje central de su teoría histórica es la importancia de una constitución equilibrada en los estados (modélicamente la de Roma) de modo que se puedan aunar las fuerzas de la polis en un propósito común. Desde la atalaya del éxito político de Roma, examina Polibio las causas (complejas) que lo hicieron posible. Así, por ejemplo, cuando comenta sobre el inicio de la expansión marítima romana hacia Sicilia, se ve la reflexividad explícita de su mirada retrospectiva sobre la historia:

Esta fue la primera expedición de los romanos fuera de Italia con un ejército, y fue por las razones y en el tiempo indicados. Considerando que era el momento más adecuado para el conjunto de la exposición, la establecimos como principio, remontándonos un poco más en el tiempo, para no dejar ninguna duda en cuanto a la explicación de las causas. Saber cómo y cuándo los romanos, que habían tropezado con dificultades en su propio país, empezaron a progresar, conocer cómo de nuevo, dueños ya de la situación en Italia, se lanzaron a empresas fuera de ella, lo supusimos necesario para los que van a seguirnos. Así dispondrán de una apropiada visión de conjunto de aquello en que se cifra la actual supremacía romana. Por esto, tampoco hay que extrañarse en lo que sigue, si alguna vez, al tratar de las naciones más famosas, nos remontamos en el tiempo. Lo haremos para alcanzar unos principios, a partir de los cuales se perciban con claridad los puntos de partida, cómo y cuándo se lanzó cada una para llegar a la situación en la que actualmente se encuentra. Es precisamente lo que acabamos de hacer con los romanos. (Polib. I, 12.5-9)

---

<sup>11</sup> Ver Mooney (1994) y mi reseña de la Retórica de Vico (García Landa 1998b).

Considérese, también la reflexión de Polibio cuando distingue la *causa* de un fenómeno histórico de su *inicio* y de sus *pretextos*: "Porque la causa y el pretexto son lo primero de todo, y el inicio, en cambio, la última parte de las mencionadas" (Plb. III, 6.6). Existe, claro, el peligro de que por *presunción de académico* proyectemos sobre Polibio (o sobre Vico, o sobre Wilde...) toda una teoría crítica sobre la distorsión retrospectiva (*hindsight bias*) que habría de esperar para desarrollarse a las críticas a la teoría Whig de la historia<sup>12</sup>, o a los mencionados Morson y Bernstein. Wilde coloca más bien el acento, en todas estas cuestiones, en una teoría de la Ilustración, una teoría del desarrollo gradual de un análisis racional *en y del* pensamiento humano. Así, compara el paso de la historiografía de Heródoto a la de Polibio con las fases del desarrollo cultural tal como las conciben los positivistas:

Quizá podamos decir que con [Tucídides] la filosofía de la historia está en parte en su estadio metafísico, y ver, en el progreso de esta idea de Heródoto a Polibio, la ejemplificación de la ley comteana de los tres estadios del pensamiento, el teológico, el metafísico y el científico; porque ciertamente esta concepción que llamamos Filosofía de la Historia se elevó partiendo de las vaguedades del misticismo teológico hasta convertirse en un principio científico, según el cual el pasado se explicaba y el futuro se predecía con referencia a leyes generales. (Wilde 2009)

Polibio, decíamos, llega tarde para ser *original*, pero su posición privilegiada en esta secuencia de desarrollo conceptual está asegurada gracias a naturaleza tardía, a esa *belatedness*, como diría Harold Bloom (1975). Así lo expone Wilde:

¿Cuál es, entonces, la posición de Polibio? ¿Queda algún método nuevo para él? Polibio fue uno de esos muchos hombres que han nacido demasiado tarde para ser originales. A Tucídides le pertenece el honor de ser el primero en la historia del pensamiento griego en discernir la calma suprema de la ley y el orden subyacentes a las caprichosas tormentas de la vida, y tanto Platón como Aristóteles representan cada uno un gran principio nuevo. A Polibio le corresponde el oficio—cuán noble volvió ese oficio lo muestran sus escritos—de hacer más explícitas las ideas que estaban implícitas en sus predecesores, de mostrar que tenían una aplicabilidad más general y quizá un sentido más profundo de lo que antes había parecido; de examinar con más detenimiento las leyes que ellos habían descubierto, y, finalmente, de señalar de modo más claro que ninguno antes el alcance de la ciencia y los medios que ofrecía para analizar el presente y predecir el porvenir. Su oficio, por tanto, fue reunir lo que ellos habían dejado, dar a sus principios nueva vida mediante una aplicación más amplia. (Wilde 2009)

---

<sup>12</sup> Según Herbert Butterfield, en *The Whig Interpretation of History*, de 1931, es una falacia inherente a la historiografía "progresista" o *whig* el interpretar el pasado como si estuviese teleológicamente dirigido al surgimiento de la perspectiva *whig* desde la cual se le está estudiando (ver Butterfield 1973).

Un párrafo notable, que hubiera merecido un comentario de Ricœur. Contiene toda una narratología de la historia; no sé si será *presunción* preguntarse si apunta incluso al concepto de *inquietud de la influencia* (*anxiety of influence*) del mencionado Bloom (1975), inquietud referida en este caso a las tareas ya hechas y a las que quedan por hacer en historia, en lugar de a la originalidad poética. Pero sí se contiene aquí en todo caso una visión lúcida del papel de la relectura, de la retrospectividad, y de los privilegios de estar subido a hombros de gigantes. Desde esos hombros se ve más de lo que veían los gigantes—se ve lo que éstos tienen detrás de los ojos, por ejemplo. Gracias a la ayuda del tiempo, emergen de modo casi espontáneo (*casi*—no subestimemos al que llega tarde, al *latecomer*) las nuevas perspectivas y relaciones entre las teorías del pasado, como surgen a la visión del historiador las consecuencias inesperadas de las acciones de las gentes del pasado. (Viene a ser todo lo mismo, teorías y acciones, pues la teoría es una de las modalidades de la praxis). Sobre el tema de interés indudable para una teoría de la retrospectividad y la historiografía apuntado aquí por Wilde, el proceso de "hacer explícitas las ideas implícitas" y mostrar que tienen una aplicabilidad más amplia, más allá de su formulación original, escribí un artículo—articulado sobre la imagen de *la espiral hermenéutica*<sup>13</sup>.

Así pues, surge en Oscar Wilde una teoría emergentista de la historiografía. Es un emergentismo que requiere una amplia perspectiva observacional y metodológica, y geográfica, además de temporal. Lo nuevo sólo puede surgir como resultado de la interacción de muchos elementos previamente inconexos, o aparentemente inconexos —*only connect*, decía E. M. Forster en *Howards End*. Aunque esta última es una reflexión para la que remitiremos de nuevo a otro artículo, pues amenaza con llevarnos demasiado atrás, en dirección a Heráclito (ver García Landa 2011).

Con respecto a la mencionada amplitud de perspectiva observacional y metodológica: Polibio basa sus teorías políticas en el mundo de los hechos, no en especulaciones idealistas ni en el estudio de leyes anteriormente existentes. Así puede verse en su rechazo a considerar la constitución de la República platónica al mismo título que las constituciones efectivamente existentes y probadas por la Historia. El *interaccionismo simbólico* (ver García Landa 2007, 2007d) ha enfatizado la importancia de enfocar el estudio de los fenómenos humanos sobre la base de un estudio de la situación global y concreta, y no de aspectos preseleccionados por un método. Habría aquí, pues, una cierta afinidad

---

<sup>13</sup> García Landa 2004, 2005a. Ver también García Landa 2006a, 2007a. Y, para una dimensión crítico-literaria de esta retrospectividad, 2005b, 2005c.

de espíritu. Polibio critica a los historiadores librescos, que se basan sólo en documentos elaborados por otros, sin acudir a la experiencia propia en la política o el ejército, ni al conocimiento de primera mano del terreno y de los informadores: compara a estos historiadores con los médicos que siguen un manual sin tener experiencia propia de trato con los pacientes (Plb. XII, 25d); "La obra redactada por eruditos librescos sin experiencia, que no han vivido su temática, es inútil para cualquiera que la encuentre" (XII, 25g). Ahora bien, con ello no pretende Polibio en absoluto evitar una historia interpretativa y limitarse a colecciones de hechos; antes bien, cree que esta experiencia directa de la historia es necesaria para una correcta interpretación de las causas de los fenómenos, y son las causas no inmediatamente aparentes las que sirven para elaborar una historia auténticamente explicativa: "Tengo para mí que buscar las causas es difícil," arguye, "y fácil, componer discursos en los libros" (XII, 25i). También observamos en Polibio una reflexión compleja sobre la relación retrospectiva entre causas y efectos—entendiendo por ello que sólo a través de los efectos, *with hindsight*, se hacen visibles las causas:

La naturaleza ha implantado en todos los hombres el interés por conocer el desenlace de los sucesos. Además, es precisamente en el momento final de las acciones cuando empiezan a verse las intenciones de los reyes, pues lo que antes se hacía con vista a ellas, ahora todos lo entienden perfectamente, incluso aquellos que no muestran la menor curiosidad. (Polib. XIV, 1a.3)

Respecto de la amplia perspectiva geográfica, Polibio es el historiador de la expansión de Roma: con un poco de *hindsight bias*, podríamos llamarlo el primer historiador de la globalización. Polibio (recuerda Wilde)

nos dice que, antes de sus días, los acontecimientos del mundo eran inconexos y separados, y las historias estaban confinadas a los límites de países concretos. Ahora, por primera vez, el imperio universal de los romanos hacía posible una historia universal. (Wilde 2009)

—Léase, claro, *cum grano salis*, a estas alturas de la historia universal. El ámbito más amplio lleva también aparejada en Polibio una perspectiva más reflexiva, crítica, e interpretativa, que él echaba de menos en los historiadores que le precedieron:

muchos investigan guerras particulares y hechos ajenos a ellas; sin embargo, nadie se dedica, al menos por lo que nosotros sabemos, a dilucidar la estructura general y total de los hechos ocurridos, cuándo y de dónde se originaron, y cómo alcanzaron su culminación. (Plb. I, 1.8-9)

También es moderno Polibio en tanto que historiador ilustrado, racionalista, que intenta elevar su disciplina a un nivel superior desechando historias de milagros, apariciones sobrenaturales, etc. Es un desmitologizador — antes de Bultmann y Ebeling, y antes de los Enciclopedistas:



"Nada", nos dice, "revela tanto un espíritu necio como el intento de explicar cualquier fenómeno por el principio de la casualidad o de la intervención sobrenatural. La historia es una búsqueda de causas racionales, y no hay nada en el mundo—ni siquiera los fenómenos que nos parecen más improbables y alejados de leyes—que no sea el resultado lógico e inevitable de ciertos antecedentes racionales".

(Cit. en Wilde 2009)

Está claro que Polibio no iba a admitir apriorismos doctrinales en su búsqueda de una ciencia histórica racional. En otros muchos aspectos es moderno Polibio, para Wilde (y para nosotros). Narratológicamente hablando, rechaza el uso del estilo directo en historia para reproducir supuestas palabras y discursos de los personajes históricos. Sus antecesores (y sucesores) introducirán estos discursos a modo de convención literaria, no en tanto que documentos auténticos y transcripciones literales de datos, sino en tanto que acercamientos interpretativos a la verdad del personaje histórico. Pero Polibio, en su crítica a la historiografía de Timeo (Plb. XII, 25-26) rechaza estos métodos retóricos abiertamente ficcionalizantes, y en esto es un adelantado a su tiempo, nos dice Wilde—quien es otro, a su vez, en tanto que presta atención a esta cuestión.

Loando el enfoque de Polibio, Wilde aboga por enfrentarse a la complejidad de la historia evitando simplificaciones, y por preservar en los escritos históricos esa complejidad. En este punto critica el dicho de D'Alembert según el cual los historiadores tendrían que hacer una limpia cada siglo y quedarse sólo con los acontecimientos principales. La complejidad y multiplicidad permiten una relectura fructífera, y fomentan el surgimiento de nuevas interpretaciones, con una mejor comprensión de ese pasado que pareció inconexo y caótico en su momento:

Además, como señaló Gibbon, "un Montesquieu detectará en el acontecimiento más insignificante relaciones que el vulgo pasa por alto".

(Wilde 2009)

Aquí nos hace pensar Wilde (*avant la lettre*, y mediando la presunción de los doctos antes mencionada) en la crítica de Feyerabend contra el apriorismo metodológico (ver García Landa 2005f). Wilde, claro, no podía sino estar contra el método en última instancia. Un método preestablecido selecciona sólo cierto tipo de causas o de fenómenos a observar; y así lanza Wilde una pulla contra la economía política tan en boga en su tiempo (¡y en el nuestro!), a la que critica por su autorrestricción deliberada a un determinado tipo de causas y explicaciones. Bien es cierto que Wilde también detecta un apriorismo en la restricción de enfoque que hacen Tucídides y Polibio, centrando sus historias sólo sobre determinado tipo de causas o procesos históricos (en el caso de Polibio, muy consciente y deliberadamente). Pero aquí defiende Wilde esta opción de Polibio como una fase necesaria en el desarrollo del valor

cognoscitivo de las teorías, y del razonamiento abstractivo, frente a una historiografía demasiado apegada a hechos supuestamente ateóricos.

El conocimiento histórico detallado requiere una cierta proximidad a los hechos narrados. Así Polibio está contra el exceso de alcance en la retrospección. Para él es crucial la cercanía del historiador a los acontecimientos. Aquí parece enmendar la plana a Ricoeur (2001) o a Mink (1965), cuando enfatizan la necesidad de una distancia temporal en el trabajo de la historia. Para Polibio, un exceso de perspectiva retrospectiva produce pérdidas de visión. Así lo explica Wilde:

El historiador ideal debe ser contemporáneo a los acontecimientos que describe, o estar separado de ellos por una generación tan sólo. De ser posible, ha de ser testigo ocular de lo que escribe; cuando eso no puede ser, ha de someter cuidadosamente a prueba todas las tradiciones y relatos, y no estar dispuesto a aceptar lo que es plausible en lugar de lo que es verdadero. (Wilde 2009)

Podríamos decir, en realidad, que el *hindsight bias* va creciendo en relación directa con el *benefit of hindsight*, según hemos apuntado antes. Se aprecia mejor la coherencia de la historia a la vez que se pierde de vista su complejidad. No hay una perspectiva correcta única desde la cual haya de escribir el historiador. Hay historias para los contemporáneos y sucesores recientes, y hay historias para la remota posteridad. Quizá el historiador con vocación política, como Polibio, esté más interesado en la primera, en la historia reciente y contemporánea. En cuanto a las reflexiones de Wilde, creo que valen tanto para sus contemporáneos como para la posteridad.

El espíritu crítico y racional que Wilde ve desarrollarse en Grecia no continúa su crecimiento en Roma, y con una reflexión al respecto pone fin Wilde a su ensayo sobre *El surgimiento de la crítica histórica*. Quizá fue por falta de oposición estimulante: la religión romana es puramente formulista, funcional, no despierta pasiones ni creencias. Por otra parte, es también ritual y formularia la filosofía romana, sin la dimensión de exploración y rebeldía contra las creencias tradicionales que tenía la filosofía griega:

En la historia del pensamiento romano en ninguna parte encontramos ninguna de esas características de la Iluminación griega que según he señalado son fenómenos necesariamente concomitantes del surgimiento de la crítica histórica. El respeto conservador hacia la tradición que hacía deleitarse a los romanos en los ritos y formulismos legales, tan evidente en su política como en su religión, fue fatal para que pudiese darse la aparición de ese espíritu de rebeldía ante la autoridad, cuya importancia ya hemos visto, como factor de progreso intelectual. (Wilde 2009)

El origen de la historia romana está en los anales funcionariales del Colegio de Pontífices. Éste

poseía desde el principio una colección extraordinariamente voluminosa de los materiales de la historia, que, sin embargo, produjo únicamente anticuarios, no historiadores. Es tan difícil usar los hechos, tan fácil acumularlos. (Wilde 2009)

Aprecia Wilde a Salustio como (el único) historiador crítico y racionalista de Roma. Cicerón es demasiado patriota y tradicionalista para ser crítico, y Livio es un escritor más interesado en los episodios pintorescos que en el pensamiento racional. En cuanto a Tácito, en su obra "la imaginación ha ocupado el lugar de la historia"; es un escritor vívido y con capacidad psicológica, pero no un crítico racionalista. Es, pues, con el espíritu crítico griego con el que conecta la modernidad a través de los siglos; y es al primer nacimiento del espíritu crítico, y a su fase madura en Polibio, al que rinde homenaje Oscar Wilde en su ensayo sobre "El surgimiento de la crítica histórica". Con la amplia perspectiva que le da el paso del tiempo, y con una inteligencia casi aterradora en un estudiante.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BERNSTEIN, M. A. (1994): *Foregone Conclusions: Against Apocalyptic History*, Berkeley.
- BLOOM, H. (1975): *The Anxiety of Influence: A Theory of Poetry*, Londres.
- BUTTERFIELD, H. (1973): *The Whig Interpretation of History*, Harmondsworth (=1931).
- CASTELLS, M. (2003): *La Galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*, Barcelona.
- DE MAN, P. (1983<sup>2</sup>): *Blindness and Insight: Essays in the Rhetoric of Contemporary Criticism*, Minneapolis.
- FEYERABEND, P. (1975): *Contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, Barcelona.
- GARCÍA LANDA, J. Á. (1996): "Understanding Misreading: Hermenéutica de la relectura retrospectiva." *Comunicación en el IX Susanne Hübner Seminar, "Pragmatics of Understanding and Misunderstanding"* (Universidad de Zaragoza, Dpto. de Filología Inglesa y Alemana, noviembre). <http://zaguan.unizar.es/record/6004>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (1998a): "Understanding Misreading: A Hermeneutic / Deconstructive Approach." en B. Penas (ed.), *The Pragmatics of Understanding and Misunderstanding*, Zaragoza, 1998. 57-72. <http://zaguan.unizar.es/record/6004>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (1998b): Reseña de G. A. Pinton-A. W. Shippee (ed. y trad.), *Giambattista Vico: The Art of Rhetoric (Institutiones Oratoriae, 1711-1741). From the Definitive Latin Text and Notes, Italian Commentary and Introduction by Giuliano Crifò*, *Miscelánea* 19, 224-29.  
[http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/vico.html](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/vico.html)
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2000): "Catastrofismo y retrospección: hermenéutica narrativa en la biología y en la historia." *Comunicación Beyond Borders: VIII Jornadas de Literatura Contemporánea y Cine en Lengua Inglesa* (Universidad de Zaragoza, feb.). [http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/catastrofismo.htm](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/catastrofismo.htm)
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2004). "Retroactive Thematization, Interaction, and Interpretation: The Hermeneutic Spiral from Schleiermacher to Goffman" *BELL* ns 2, 155-66. <http://garciala.blogia.com/2006/112902-retroactive-thematization-interaction-and-interpretation.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2005a). "Tematización retroactiva, interacción e interpretación: La espiral hermenéutica de Schleiermacher a Goffman." en T. Oñate-C. García-M. Á Quintana (eds.), *H.-G. Gadamer, Ontología estética y hermenéutica*, Madrid, 679-88.

- GARCÍA LANDA, J. Á. (2005b): "Hindsight, Intertextuality, and Interpretation: A Symbol in Nabokov's Christmas", *Symbolism: An International Annual of Critical Aesthetics* 5, 267-94.
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2005c): "Cognición retrospectiva, intertextualidad e interpretación" *Vanity Fea* 20 dic. <http://garciala.blogia.com/2005/122001-cognicion-retrospectiva-intertextualidad-e-interpretacion-un-simbolo-en-navidad-.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2005d): "Periodismo y retrospección." *Vanity Fea* 10 agosto. <http://garciala.blogia.com/2005/081101-periodismo-y-retrospeccion.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2005e): "La red de quemacoches." *Vanity Fea* 7 nov. <http://garciala.blogia.com/2005/110701-la-red-de-quemacoches.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2005f): "Kuhn y el calzador metodológico." *Vanity Fea* 17 dic. <http://garciala.blogia.com/2005/121701-kuhn-y-el-calzador-metodologico.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2006a): "Rereading(,) Narrative(,) Identity(,) and Interaction" en B. Penas-M<sup>a</sup> C. López (eds.), *Interculturalism: Between Identity and Diversity*, Berna, 207-26. [http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/commintern.html](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/commintern.html)
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2006b): "La atalaya retrospectiva." *Vanity Fea* 18 marzo. <http://garciala.blogia.com/2006/031802-la-atalaya-retrospectiva.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2006c): "Apostillas emergentes a los posts de ayer." *Vanity Fea* 2 junio. <http://garciala.blogia.com/2006/060201-apostillas-emergentes-a-los-posts-de-ayer.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2006d): "George Herbert Mead: La filosofía del presente." *Vanity Fea* 21 agosto. <http://garciala.blogia.com/2006/082103-george-herbert-mead-la-filosofia-del-presente>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2007a): "Narración, Identidad, Interacción: Relectura" en M. C López-B Penas (eds.), *Paradojas de la interculturalidad: Filosofía, lenguaje y discurso*, Madrid. [http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/comminternesp.html](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/comminternesp.html)
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2007b): "Lecciones de Polibio." *Vanity Fea* 26 enero. <http://garciala.blogia.com/2007/012603-lecciones-de-polibio.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2007c): "Benefit of Hindsight." *Vanity Fea* 28 enero. <http://garciala.blogia.com/2007/012801-benefit-of-hindsight.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2007d): "Teoría interaccionista del significado." *Vanity Fea* 23 junio 2007. <http://garciala.blogia.com/2007/062301-teoria-interaccionista-del-significado.php>
- GARCÍA LANDA, J. Á. (2011): "Conectando con Heráclito el Oscuro." *Vanity Fea* 2 dic. <http://vanityfea.blogspot.com/2011/12/conectando-con-heraclito.html>
- GRABER, R. B. (2012): "Herbert Spencer" en Graber, *Invitation to Cultural Evolutionism*. <http://www2.truman.edu/~rgraber/cultev/spencer.html>
- MEAD, G. H. (2009): *La filosofía del presente*. Trad. y notas de José Ángel García Landa. Net Sight de José Angel García Landa. [http://www.unizar.es/departamentos/filologia\\_inglesa/garciala/publicaciones/meadpresente.html](http://www.unizar.es/departamentos/filologia_inglesa/garciala/publicaciones/meadpresente.html)
- MINK, L O. (1965): "The Autonomy of Historical Understanding." *History and Theory* 5, 24-47.
- MOONEY, M. (1994): *Vico in the Tradition of Rhetoric*, Londres.
- MORSON, G. S. (1994): *Narrative and Freedom: The Shadows of Time*, New Haven.
- POLIBIO (2007): *Historias*. 3 vols. Barcelona (Trad. y notas de M. Balasch Recort).
- RICEUR, P. (2001). *Temps et récit. 3 vols: Tome I: L'intrigue et le récit historique. Tome II: La configuration dans le récit de fiction. Tome III: Le temps raconté*, Paris.
- VICO, Giambattista (1995): *Ciencia nueva (1725-1744)*. Madrid (ed. R. de la Villa.).
- WILDE, Oscar. (1991): "The Critic as Artist." *The Nineteenth Century* (1890), en I. Murray (introd.), *Wilde, Plays, Prose Writings and Poems*, Londres, 1-60.

WILDE, Oscar (2009): *The Rise of Historical Criticism. C. 1879* en Celt (Corpus of Electronic Texts). <http://www.ucc.ie/celt/published/E800003-001/>